

Monferrato 1998, 279 pp., 14 x 21, ISBN 88-384-4013-1.

La importancia de la universidad en el desarrollo de la cultura es un hecho de amplias dimensiones, y ha sido objeto de estudios y reflexiones especialmente intensos durante los dos últimos siglos. Este es el tema de la presente monografía, que se centra en el pensamiento de Juan Pablo II, que es descrito y analizado en el marco histórico que permite comprenderlo e interpretarlo adecuadamente.

El autor se graduó en Astronomía en la Universidad de Bolonia (1977) y obtuvo el doctorado en Teología en 1991. Actualmente es profesor de teología fundamental en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma). Su formación científica, humanística y teológica le capacita para tratar el tema universitario en todos los aspectos que deben configurarlo. El profesor Tanzella-Nitti ha publicado en los años noventa diversos estudios, que incluyen con frecuencia el tratamiento de cuestiones fronterizas sobre ciencia y teología.

Esta monografía examina el pensamiento de Juan Pablo II dentro de la historia de las reflexiones sobre misión y sentido de la Universidad en el desarrollo de la cultura, que en Occidente ha sido y es todavía básicamente cristiana. Las palabras del actual Pontífice, que es un hombre de cultura, sirven de vehículo para proponer ideas que no solo son perennes, sino que deberían ser también operativas en el despliegue social y formativo de las instituciones universitarias.

La obra se compone de seis capítulos y un epílogo. El capítulo primero presenta el desarrollo de la Universidad en la cultura occidental. El capítulo

segundo analiza algunas concepciones destacadas acerca de lo que deba ser un centro universitario (Von Humboldt, J.H. Newman, K. Jaspers, J. Ortega y Gasset). El capítulo tercero inicia el estudio del pensamiento de Juan Pablo II, y se detiene en el marco biográfico, que se encuentra íntimamente vinculado al desarrollo de sus ideas. El capítulo cuarto examina el tema de la verdad, como aspecto central de la visión del Papa y razón de ser de la actividad universitaria, en la que se dan cita lo espiritual y lo científico, lo cristiano y lo académico. El capítulo quinto estudia la honda relación entre la sapientia que debe ser propia de la universidad y la unidad del saber que implica. Es una sabiduría que es más que conocimiento, y un conocimiento que es más que la simple información. El último capítulo se ocupa de los aspectos formativos —individuales y sociales— de la Universidad.

Puede decirse que en Juan Pablo II confluyen una tradición eclesial que siempre ha sido acogedora hacia la razón, y una tradición culta, típica del occidente, que en sus mejores momentos ha tratado de cultivar las ciencias en el marco de la fe. Se trata en último término de una búsqueda de la verdad en el marco de una concepción personalista del hombre y de la mujer.

J. Morales

AA.VV., *La fine del tempo*, Morcelliana, Brescia 1998, 378 pp., 15 x 21, ISBN 88-372-1690-4.

El Seminario de Brescia (Italia) viene publicando, desde el año 1991, cuadernos teológicos sobre temas actuales, a los que contribuyen diversos auto-

res. Así han visto la luz un cuaderno sobre el cristianismo y las religiones (1994) y otros sobre la diócesis (1996) y la parroquia (1993). Al aproximarse el fin del milenio, sale ahora a la luz este cuaderno, que trata del fin de los tiempos, pensamiento que tanto caracteriza la visión cristiana.

Un primer grupo de artículos trata de la revelación sobre el fin: en Daniel (F. dalla Vecchia), en Mc 13 (F. Montagnini), y en el Apocalipsis (M. Orsatti). En esos artículos se destaca que las expectativas de salvación surgen dentro de una perspectiva de persecución, que sirve para reavivar en los creyentes su confianza en el poder de Dios.

Un segundo grupo lo componen estudios sobre la idea del fin en diversos ambientes. A. Mafféis escribe sobre tiempo y eternidad según K. Barth, R. Tononi sobre historia y eschaton según *Gaudium et Spes*, G. Scalamana sobre el fin del tiempo desde la perspectiva de las ciencias empíricas, R. Lombardi sobre la catequesis de los novísimos en catecismos recientes, C. Bresciani sobre la psicología frente a la perspectiva de la muerte, y G. Montini sobre disposiciones canónicas de la Iglesia para el cuidado pastoral de personas en peligro de muerte.

El resto de los artículos son reflexiones teológicas sobre aspectos concretos de la escatología: G. Canobbio ofrece una respuesta a la hipótesis de Greshake y Lohfink, y O. Vezzoli expone la importancia de vivir el domingo y la liturgia dominical como anticipación escatológica.

Aunque las contribuciones son variadas, mantienen una unidad de fondo. Ponen de manifiesto que la idea cristiana del fin no implica sólo un terminar cronológico, sino un salto de

calidad en la manera de existir actual que conocemos. Salto del hombre y de su mundo a una plenitud trascendente, sólo posible gracias a la intervención y gracia de Dios.

J. Alviar

## TEOLOGÍA MORAL

Severino-María ALONSO (CMF), *Identidad teológica de la vida consagrada*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1998, 430 pp., 13x21, ISBN 84-7966-163-1.

El hilo conductor de la obra que presentamos queda bien caracterizado por estas palabras del autor: «una vez más —y con el mismo apasionado amor de siempre—, vuelvo a reflexionar, desde mi fe viva de creyente-religioso, sobre la *dimensión trinitaria (teológica, carismática y cristológica)* de la *vida consagrada*, que es la raíz y la fuente de todas las demás dimensiones de este modo de vida cristiana» (p.17).

Su contenido es un conjunto de estudios escritos en circunstancias diversas de lugar y tiempo. Entre ellos, los que responden más directamente a la temática evocada por el título son los cuatro primeros: lo permanente y lo mudable de la vida consagrada (c. 1), la vida consagrada a la luz del misterio trinitario y su dimensión trinitaria (c. 2 y 3), y la dimensión litúrgica de la vida religiosa (c. 4). Completan el libro diversos ensayos sobre cuestiones específicas desde la óptica de la vida consagrada: la pedagogía de Jesús, la infancia espiritual, las relaciones entre obispos y religiosos y los comentarios agrupados en el último capítulo bajo el título *palabras menores*.

«El religioso y la religiosa no son —no pueden ser— un hombre y una